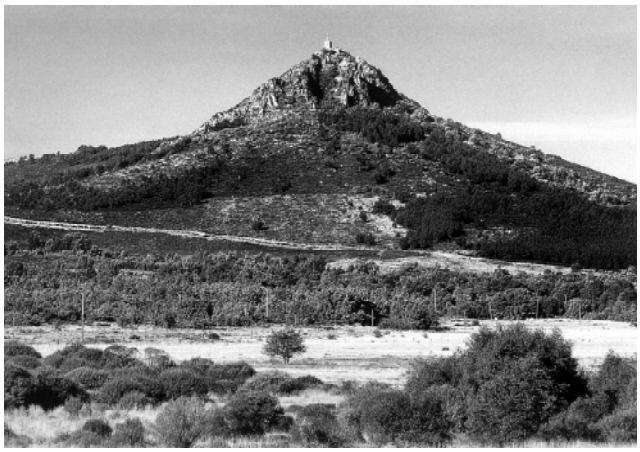
LA CABRERA ALTA
Museo vivo de arquitectura popular

Miguel Ángel Cordero López

"Sí, La Cabrera es todavía hoy una de las comarcas más destacadas por su arquitectura tradicional. Pueblos como Villar del Monte oIruela en Cabrera Alta, y Forna oSaceda en Cabrera Baja, merecen ser declarados "bienes de interés cultural". (Concha Casado Lobato-etnógrafa).

"Observando los mil y un detalles de los pajares de Cabrera, podemos ver cómo se funden Arquitectura y Naturaleza. Su proceso de construcción queda visible hoy en día al observar en muchos casos el esqueleto de los mismos: cercha y correas pobres de palos, y centeno techado sobre ellos". (Javier López-Sastre-Arquitecto-Restaurador de Cabrera).

"Si hay algo que hace destacar la provincia de León en su arquitectura tradicional es, además de la variedad de tipos en función de su distinta geografía y situación, la presencia del mayor conjunto de ejemplares y tipos de arquitectura con cubierta vegetal del territorio español". (José Luis García Grinda).



Castillo de los Condes de Peña Ramiro en Truchas

Cubiertas de pizarra y chimenea típica. Pozos

El río Eria, formado por regatos que bajan de la serranía del Teleno, nos abre la puerta de esta comarca, dejando a un lado el macizo montañoso y sorprendiéndonos cuando divisamos en lo alto de un monte las ruinas del castillo de los condes de Peña Ramiro, muy cercano todo ello a la capital administrativa de Cabrera Alta, Truchas.

La piedra cuarcítica y la pizarrosa, junto con el barro rojizo, son las señas de identidad de una arquitectura popular enraizada junto con los elementos de la propia tierra.

Los espacios abiertos que dominan en Cabrera Alta están salpicados con vegetación de matorral bajo: escobas, urces, así como ejemplares de nogales y castaños. La tierra da para poco, la climatología es muy dura. El cultivo del centeno fue habitual en el pasado en esta comarca, utilizándose su paja para cubrir sus esbeltos y hermosos pajares.

Encontramos fértiles tierras de regadío en las riberas del río Eria, denominadas «linares» en recuerdo del cultivo del lino por estos parajes. En el Museo de la Cabrera en Encinedo (Cabrera Baja) se detalla la importancia que tuvo la artesanía textil del lino, con los paños que se tejían hasta bien entrado el pasado siglo XX.

Vamos observando pueblos desde la carretera como parte importante del paisaje, pero hemos de entrar en ellos. Es el caso de Pozos, donde las edificaciones se agolpan formando calles estrechas, y observamos cómo los materiales son los ya señalados: piedra, pizarra, barro, madera, paja.

En Iruela y a pie de carretera nos detenemos para admirar muros de cerramiento de parcelas. Piedra y pizarra componen los mismos, ahora bien, la forma de colocación, con la pizarra vertical en lo más alto del muro y no horizontal como acostumbramos a ver, es un intento estético además del funcional. Al mismo tiempo, la combinación entre pizarra y piedra cuarcítica resalta notablemente. Las edificaciones en este núcleo de Cabrera Alta son de mampostería de piedra pizarrosa. De nuevo aparece aquí también la piedra cuarcítica blanca dando el toque de color y separando, de forma ordenada y cuidada al detalle, la mampostería de piedra respecto de la roca. La edificación arranca directamente de la roca del suelo, comenzando con una hilada de piedra cuarcítica.

En el simbólico pajar de Corporales, en el que hasta principios del mes de junio del presente año se apreciaba todo el sentido popular de la estética, se sucedían igualmente hiladas de los dos tipos de piedra. Se dibujaba así mismo una cruz con la propia piedra blanca, consiguiendo con ello lo que se ha dado en llamar «arte popular». Lástima de su reconversión-atentado al que no han respondido de ninguna forma las administraciones locales, que tienen

Corredor de una casa. Iruela

Detalle de corredor. Iruela

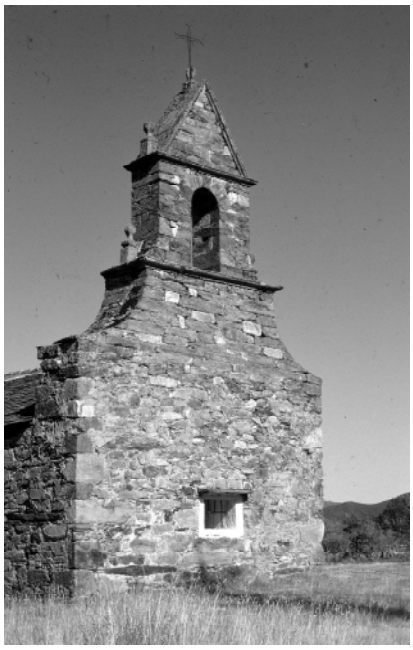
abandonado el patrimonio arquitectónico de la zona.

Como no, veremos pajares todavía por gran parte de la geografía de Cabrera Alta. Éstos se construían en los alrededores de los pueblos, sirviendo de nexo de unión entre ese ámbito y el campo. Por supuesto, al tratarse de pajares y en Cabrera, se techaban con cubierta de paja de centeno, producido en esta hermosa tierra. Más adelante, cuando nos centremos en Villar del Monte, detallaremos más sobre estas singulares y espectaculares construcciones complementarias de la vivienda tradicional.

La arquitectura y el paisaje se funden en Truchillas. Cubiertas típicas de pizarra tosca cabreiresa que, con el reflejo de los rayos de sol después de la lluvia, hacen de todo ello una visión única. Interesante es el paseo que aconsejamos dar hacia el molino en funcionamiento, con una exhuberante belleza Asimismo dedicar unas horas para acercarnos a conocer el idílico lago de Truchillas, espectacular. Es aquí, en Truchillas, donde encontramos la restauración de la vivienda que habitan el matrimonio formado por Pilar Ortega y Severino Carbajo (este último oriundo de la localidad), residen aquí que desde hace 30 años. Pues bien, es en esta vivienda donde se demuestra cómo se puede recuperar y dotar de comodidades a un edificio, manteniéndose las características tipológicas y estéticas de la edificación tradicional de antaño. La labor desarrollada en pro de la restauración y conservación de Cabrera es de destacar, no sólo por la propia vivienda que habitan, sino también por sus bellísimos trabajos. Pilar con el lápiz de grafito y Severino con sus óleos.

Mención obligada es la muestra que en este pasado otoño ofrecieron en el Museo Etnográfico de Castilla y León, con sede en Zamora. Una completa visión de Cabrera en toda su belleza. Los increíbles barrotes de balaustradas de Trabazos, realizados por Pilar, como asimismo sus preciosas chimeneas cabreiresas en las que la pizarra adquiere toda su fuerza pictórica. Por su parte, Severino capta de una manera maravillosa la integración de arquitectura y naturaleza.

Óleos y dibujos de una calidad excepcional, que nos acercan a la realidad viva de esta comarca leonesa. Como bien titula García Grinda en la presentación de la exposición, «Una ventana con vistas a Cabrera», demostración pura de amor a la tierra. Es pues esta bellísima muestra un verdadero homenaje a quien ha dedicado su vida, su empeño y todo su entusiasmo a la salvación de la arquitectura tradicional cabreiresa, contagiando a todos cuantos se acer-



Ermita de San Roque. Valdavido

Talla de San Roque. Valdavido

Espadaña de la Iglesia de Truchillas

Vivienda en Truchillas de Severino y Pilar

Corredor en Manzaneda

can a ella, Concha Casado. Sirva de gratitud hacia su gran labor, habiendo sido la impulsora de esta bella exposición, que debería rotar no solo por nuestra provincia sino fuera de ella.

TIPOLOGIAS DE VIVIENDA CABREIRESA

En Cabrera hay que distinguir tres tipos diferenciados de vivienda.

- Por una parte, la vivienda de una sola planta, muy extraña de encontrar. Ya en la década de los años 40 del pasado siglo era escasa. En una única habitación se encontraba el hogar. La vida en familia se desarrollaba dentro de la misma, separada por tabique y puerta con la cuadra. Ésta a su vez se comunicaba con el exterior a través de otra puerta.

- Una segunda tipología de vivienda compuesta de dos plantas, con escalera exterior. Su planta baja se destina al ganado y al material de trabajo del campo, y la superior a cocina, a la cual se accede por una escalera adosada a la fachada para llegar al corredor desde el que se penetra por una única puerta a ésta. En algunos casos, esta planta se aísla a través de muros de entretejido vegetal (cañizo), separando las estancias destinadas a cocina del dormitorio.

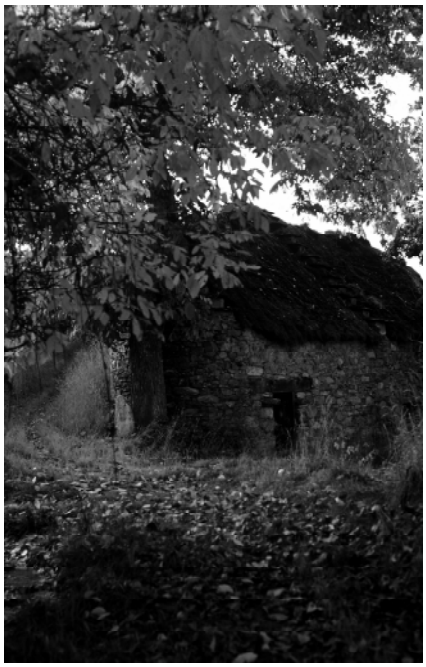
Repartiendo el espacio y dividiendo la planta en dos o tres porciones (medianerías de cañizo y argamasa) y empleando en algunos casos piedra, se llega a conseguir un mayor aprovechamiento del espacio. Aquí incluso se puede observar cómo hay entradas independientes a través del mismo corredor.

- Un tercer tipo de vivienda, de dos plantas, con acceso exterior a través de escalera, pero desarrollada desde el ámbito del corral. Se trata de la casa de las familias con mayor disponibilidad económica. Un contiguo corral ocupa su espacio alrededor. La puerta de entrada en su planta baja es amplia. Un zaguán para ubicar el carro se sitúa nada más penetrar y al fondo se coloca una escalera. Las cuadras, graneros y despensa, también se encuentran en la planta baja. Un corredor con varias puertas da acceso en su planta superior a la cocina y habitaciones, una de éstas ubicada justo encima del zaguán. El corredor es un elemento significativo en la casa cabreiresa, y se sitúa en su fachada principal y en voladizo, aunque también pueden verse corredores en otros puntos de la casa, incluso también balcones.

El corredor de roble o castaño es primordial en la vi-

Casa con horno. Truchillas

Palomar en Iruela



Pajar en Villar del Monte

Casa de la Chimenea. Antes de la Restauración en Villar del Monte

Casa de la Chimenea, restaurada

vienda cabreiresa. Cerrado con tabla vertical dejando a modo de ventana o, a veces, abierto, con barandillas donde el arte popular deja su singular huella. El entretejido vegetal se utiliza para las divisiones internas o también en los propios corredores al exterior.

En cuanto a las escaleras de acceso a la vivienda, están compuestas por piedras de tamaño grande, en el inicio de los peldaños, apareciendo un segundo tramo de tablones de madera.

Las chimeneas en Cabrera Alta son de porte espectacular. Revestidas de losas toscas, la originalidad se adueña del conjunto formado por éstas y por la típica «bufarra» o «garroteira», elemento característico. Se trata de un ventanuco realizado en la propia techumbre, levantado sobre los canes, permitiendo crear con ello un hueco por donde saldrá el humo y a su vez penetrará luz al llar.

En Cabrera Alta, los hornos aparecen en muchos casos en la planta primera, asomando desde el corredor. Pongamos de ejemplo Villar del Monte. Paredes redondeadas revocadas con barro. Por otra parte, los hornos separados de las viviendas también se dan. A mencionar la «Casa del Forno», edificación destinada a elaboración del pan. De nuevo en Villar del Monte, así como en otros pueblos cabreireses como Quintanilla de Yuso. Éstos son realizados íntegramente con barro, aunque algunos casos con base de piedra, son más visibles en otros puntos de Cabrera.

VILLAR DEL MONTE
ARQUITECTURA POPULAR EN SU MÁXIMA AUTENTICIDAD

Al igual que hiciéramos en nuestro trabajo sobre Cabrera Baja, publicado por esta revista en su anterior número, es de destacar la labor abnegada de Concha Casado en defensa de la arquitectura tradicional de Cabrera. En este caso nos centramos en Villar del Monte.

Hay que sensibilizar a los cabreireses para que sean conscientes del rico patrimonio que poseen y del lastimoso estado en que se encuentra, y ésa es una labor que lleva desempeñando esta admirable mujer desde que en el año 1945 estuvo por estas tierras llevando a cabo su trabajo de tesis doctoral “El habla de la Cabrera Alta”, permaneciendo durante seis meses conviviendo con sus vecinos y conociendo de primera mano su vida, modos, costumbres, arquitectura, habla, etc.

Por otra parte, convencer a los políticos no ha sido para ella tarea fácil. Su tesón y empeño han ido dando frutos. Primeramente durante los años 2004-2005, se llevó a cabo la primera de las fases de recuperación. La Diputación Provincial de León, a través del Instituto Leonés de Cultura, invirtió 85.000 euros. Con ello se recuperó el entorno de la plaza de Villar del Monte, así como un numeroso grupo de viviendas alrededor de la plaza, continuando las actuaciones a lo largo de la calle Real hacia la Fragua.

Queda por realizar el acabado del pavimento tanto de la plaza como de la propia calle Real, por donde discurría un reguero hoy en día enterrado con hormigón. Al igual que en Forna (Cabrera Baja), estas restauraciones han sido llevadas a cabo bajo la dirección del Arquitecto-Restaurador Javier López-Sastre. Su empeño en conservar todo lo que sea posible, para poder recrear la vida que un día existió en estos ámbitos, le llevan a mirar con escrupuloso detenimiento, amor y pasión por la tradición todo cuanto restaura y proyecta.

Entre todas las fachadas recuperadas en Villar del Mon-

Plaza de Villar del Monte. Casas sin restaurar

Plaza de Villar del Monte. Casas restauradas

Casa con corredor y escalera exterior. Villar del Monte

Corredor con horno. Villar del Monte

Horno en exterior de la vivienda. Villar del Monte

te, se han podido salvar varios hornos de barro situados en el exterior de la vivienda, concretamente en los corredores, protegidos por la cubierta de pizarra tosca de la techumbre de la edificación. Es aquí, en Villar, donde encontramos el mayor número de hornos ubicados en corredor.

Fue a partir del año 2005 cuando la Junta de Castilla y León, en concreto su Presidencia de Patrimonio, decide restaurar la famosa «Casa de la Chimenea», perdiendo su aspecto de abandono y ruina inminente en que se encontraba, recuperando su esbelto aspecto original, con su elegante forma de pagoda, que remata la salida de humos de la campana del tradicional llar de la vivienda.

Se recuperó toda la pizarra tosca posible y se renovó la que se encontraba descompuesta. En esta misma actuación se rehabilitó también el patio interior de la edificación, el cual cuenta con un curioso sistema de evacuación del agua de lluvia, cayendo ésta sobre una piedra labrada en el centro del patio, con orificio, por donde penetra el agua para salir al exterior de la vivienda a través de un canal subterráneo.

Varias son las restauraciones llevadas a cabo por sus propietarios hoy en día en Villar del Monte, y existen asimismo proyectos culturales a desarrollar a través del Museo del Encaje de Tordesillas (Valladolid). Su directora, Natividad Villoldo, restaura en estos momentos diversas edificaciones características. Otras personas enamoradas de Cabrera, procedentes de Bélgica e Inglaterra, están llevando a cabo también restauraciones.

LOS PAJARES EN CABRERA ALTA SE CONSTRUÍAN EN LOS ALREDEDORES DE LOS PUEBLOS, SIRVIENDO DE NEXO DE UNIÓN ENTRE EL ÁMBITO Y EL CAMPO

Impresionante es el conjunto de pajares con que cuenta Villar del Monte, ubicados en un paraje de belleza natural extraordinaria. El musgo se mezcla con la paja de centeno y camufla las cubiertas de los mismos. De nuevo aquí el barro rojizo de Cabrera Alta se hace patente por la presencia de arcillas. Los hastiales tienen losas escalonadas para poder subir a la parte alta y proceder a la reposición y mantenimiento de las cubiertas, así como para sofocar posibles incendios.

A punto de concluir el presente año 2006, se ha completado la rehabilitación del primer conjunto de pajares por parte de la Presidencia de Patrimonio de la Junta de Castilla y León. Se pretende seguir con esta línea de actuación, consiguiendo con ello la recuperación completa de Villar del Monte. Esperemos, pues, que todo tenga continuidad y se prevean también planes específicos para recuperación de cubiertas, chimeneas y hornos.

Asimismo, la Junta de Castilla y León trabaja en estos momentos en la recuperación de dos cubiertas en Forna (Cabrera Baja).

Las administraciones locales deben ser conscientes del peligro de desaparición de un legado histórico que ha llegado a nuestros días en Cabrera y que es único en España. Por lo tanto, déjense aconsejar por los expertos y colaboren con ellos.

En países desarrollados la conformidad de la nueva arquitectura rural con los modelos tradicionales se considera positiva; aquí todavía no ocurre esto y se suele hacer lo contrario.

«Las Instituciones deben ayudar a vigilar para que no se pierda un valor cultural de primer orden». (Concha Casado-etnógrafa).

Villar del Monte en Cabrera Alta, y Forna y Saceda, en Cabrera Baja, son los tres conjuntos urbanos con más carácter y poesía de la Cabrera. Bien merecen por ello ser declarados Conjuntos Etnográficos.

Texto: Miguel Ángel Cordero López
Documentación: Concha Casado Lobato -. Javier López-Sastre-. José Luis García Grinda
Fotografías: C.Casado, J.López-Sastre, P. Collado Villoldo, M.A.Cordero
Colaboración: Javier López-Sastre
Agradecimientos: Concha Casado Lobato
Imagen MAS